



Bruselas pide que la crisis energética no se convierta en una crisis fiscal

TEMOR A LA INFLACIÓN Y AL DÉFICIT/ El gasto excesivo para amortiguar el alza de los precios tendría “graves consecuencias fiscales”, avisa el comisario de Economía.

Henry Foy/Amy Kazmin.FT
Las autoridades de la Unión Europea instan a los gobiernos de sus Estados Miembros a que eviten conceder ayudas excesivas para contrarrestar el aumento vertiginoso de los precios de la energía advierten de que la conmoción provocada por la guerra de Irán podría desencadenar una crisis fiscal.

La Comisión Europea ha insistido en que las subvenciones energéticas, las rebajas de impuestos y los topes de precios propuestos tengan un alcance y un tiempo limitados. Bruselas quiere evitar que se repita la crisis energética de 2022, que dio lugar a una inflación galopante y a un aumento desmesurado del déficit.

“Este es un esfuerzo conjunto de la Comisión. Lo que ocurre en un sector de la economía puede repercutir en el resto de la sociedad”, ha declarado a *Financial Times* el comisario europeo de Energía Dan Jørgensen.

Varios países, como Italia, Polonia y España, han reducido los impuestos sobre los combustibles, mientras que otros han pedido que se relajen las normas de la UE sobre ayudas estatales. Roma también ha presionado a Bruselas para que suavice las restricciones fiscales y otorgue mayor margen de maniobra a los gobiernos.

“La Comisión ofrece asesoramiento técnico y ayuda a los países para que desarro-

llen los instrumentos y herramientas políticas que deseen utilizar, dentro del margen fiscal del que disponen. Los ataques estadounidenses contra Irán han disparado los precios del petróleo y el gas natural en Europa en torno a un 60% y han generado temores de escasez de diésel y combustible para aviones. El conflicto conlleva, lamentablemente, un enorme riesgo de provocar una mayor inflación, con todas las consecuencias negativas que esto supone”, ha señalado Jørgensen.

La Comisión ha instado a actuar con “coordinación y cautela” en cualquier medida destinada a aliviar las presiones sobre los precios de la energía, ya que teme que el conflicto desencadene la tercera crisis económica en la UE en seis años, tras las de la pandemia del Covid-19 y la invasión rusa de Ucrania en 2022, ambas provocadas por amplios programas de estímulos fiscales que incrementaron la deuda pública.

La ratio deuda bruta/PIB del sector público general de la UE aumentó del 77,8% a finales de 2019 al 82,1% en el tercer trimestre del año pasado, según los últimos datos disponibles.

“Las políticas gubernamentales específicas pueden ayudar a mitigar el impacto reduciendo la demanda de energía y compensando a los hogares con menores ingresos. Pero las medidas genera-



El comisario europeo de Economía, Valdis Dombrovskis.

les e indefinidas podrían ser contraproducentes, ya que podrían impulsar la demanda excesivamente y disparar la inflación. Por eso insto a los políticos a que adopten medidas temporales, específicas y adaptadas a la situación”, declaró la presidenta del Banco Central Europeo, Christine Lagarde, el mes pasado.

Por su parte, el comisario europeo de economía, Valdis Dombrovskis, ha comunicado a los ministros de economía nacionales que sólo deberían adoptarse medidas de emergencia coherentes y a corto plazo. También ha advertido que un gasto excesivo tendría “graves consecuencias fiscales”, dado que las cri-

sis del Covid-19 y de Ucrania, junto con el aumento del gasto en defensa desde 2022, han dejado a los gobiernos con menor capacidad de maniobra fiscal.

“Tenemos un margen de maniobra fiscal limitado, por lo que cualquier medida que tomen los Estados Miembros debe ser temporal y específica”, declaró Dombrovskis a finales del mes pasado.

Por su parte, el ministro de economía italiano Giancarlo Giorgetti afirmó la semana pasada que “es inevitable que Bruselas tenga que ser más indulgente en la aplicación de las normas que limitan los déficits presupuestarios de los países al 3% del PIB”.

Esto se produjo después de que Roma prorrogara un impuesto especial “temporal” del 20% sobre los combustibles hasta el 1 de mayo y de que la Oficina Nacional de Estadística indicara que el déficit de 2025 se situaba en el 3,1% del PIB. “Está claro que, a menos que la situación cambie, las discusiones a nivel europeo serán inevitables”, declaró Giorgetti.

Los ministros de economía de Alemania, España, Italia, Portugal y Austria instaron el viernes a Bruselas en una carta a aplicar un impuesto extraordinario a nivel de la UE a las empresas energéticas, con el fin de aliviar la “carga sobre la economía europea y sobre

La Comisión pide a los países cautela y coordinación en las medidas para paliar la subida de precios

los ciudadanos europeos”.

En la carta, publicada por el ministro de economía español Carlos Cuerpo, se menciona el tope impuesto a los ingresos de las compañías eléctricas en 2022 establecido a causa del aumento del precio del gas natural provocado por la invasión rusa de Ucrania: “Dadas las actuales distorsiones del mercado y las restricciones fiscales, la Comisión Europea debería desarrollar rápidamente un instrumento de contribución similar a nivel de la UE”.

Polonia ha reducido notablemente el IVA y los impuestos especiales sobre los combustibles, lo que le supondrá una pérdida de ingresos fiscales de 1.600 millones de zlotys (370 millones de euros) al mes. El Gobierno planea compensar esta pérdida con un impuesto extraordinario sobre los beneficios de las empresas energéticas. Los detalles de este nuevo impuesto aún no se han revelado.

La Comisión ha advertido a los gobiernos que estén considerando aplicar subvenciones y otras ayudas estatales para apoyar a los sectores afectados que deben seguir cumpliendo las normas de la UE destinadas a hacer la economía más respetuosa con el medio ambiente y reducir la dependencia de los combustibles fósiles. “El problema en una crisis como ésta es que a veces tenemos que apoyar y subvencionar cosas que normalmente no nos plantearíamos, pero hay que hacerlo solamente a corto plazo. De lo contrario, la gente se paralizará o la producción se detendrá”, concluye Jørgensen.